


# Alertaron de corrupción del INE desde hace años

Hace tres años, en una junta de aclaración que se realizó después de una licitación, fabricantes de material electoral alertaron a autoridades revisoras del propio INE, de Talleres Gráficos de México y de institutos electorales estatales, de la participación de intermediarios, conocidos como *coyotes*, en esos procesos de licitación, como Cajas Graf.

Los *coyotes*, explicaron los fabricantes, son grupos que carecen de infraestructura, instalaciones y domicilio fiscal verificables, sin capacidad de atender los contratos que lograban y que desplazaban a los fabricantes que sí tienen domicilio fiscal, capacidad técnica, instalaciones, certificaciones nacionales e internacionales para responder a los contratos que lograban.

Algunos de los fabricantes incluso comenzaron a acercarse a autoridades de la Secretaría de Gobernación, durante las administraciones de **Adán Augusto López Hernández** y **Luisa María Alcalde**, para alertar lo que ocurría, de acuerdo con sus propios relatos.

Pero un momento que consideraron crítico fue en enero de 2024, cuando en los institutos electorales estatales comenzaron a informarles a los fabricantes que habían recibido una instrucción desde la presidencia del INE, entonces a cargo de **Guadalupe Taddei**, de comprar los materiales electorales a las empresas de **Alfredo Hernández Casillas**, una de ellas Cajas Graf.

En ese momento los fabricantes, que también trabajan con otras instancias de la administración pública federal, buscaron acercamientos con autoridades del INE y del propio gobierno federal para alertar que los *coyotes* acaparaban contratos, a partir de un esquema de coordinación entre diferentes autoridades de los órganos electorales para beneficiar a **Hernández Casillas**.

Incluso recabaron información que mostraba irregularidades en las adjudicaciones y que a la postre forman parte del entramado de corrupción descubierto en el INE hasta este año; es decir, un trienio después de que se dieran las primeras alertas que nadie tomó en cuenta.

De acuerdo con la información recabada con algunos de los involucrados en toda esta historia, la primera vez que notaron una presencia anómala de los *coyotes* en los procesos de licitación del INE fue en diciembre del año 2022, luego de que el instituto decidiera abrir más su campo de contratación, a recomendación del Órgano Interno de Control.

La primera alerta la hicieron justamente después de una licitación, durante la junta de aclaraciones, donde explicaron que un *coyote* carece de la capacidad para brindar los servicios y materiales para los que se contrata y, por eso, recurre a otras empresas.

Reprocharon que a las empresas que cumplen con todas las reglas, que se certifican nacional e internacionalmente contra actos de corrupción, que mantienen al día su pago de impuestos y que han demostrado buenas prácticas empresariales, con servicios a otras instancias de la administración pública, se les hiciera a un lado para darle paso a los *coyotes*.

El tema se agudizó desde las primeras semanas que **Guadalupe Taddei** tomó el control del instituto y se concretó luego que el Congreso de la Unión le dio facultades para decidir en diversos temas, sin consultar con el Consejo General.

Ayer, a pregunta expresa al senador **Adán Augusto López Hernández**, quien fuera secretario de Gobernación desde agosto de 2021 hasta junio de 2023, sobre si alguno de sus colaboradores le avisó si alguien les había alertado de lo que comenzaba a suceder en el INE con los contratos en favor de las empresas de **Alfredo Hernández Casillas**, respondió que no; que la Secretaría no es una instancia que deba conocer de estas situaciones.

Pero desde la versión de quienes participaron con preocupación en las licitaciones, sí hubo alertas en las juntas de aclaración y sí hubo alertas a funcionarios de Gobernación.

Desde su relato, las autoridades sí recibieron advertencias del propio sector. Estas comunicaciones permitían conocer los riesgos antes de la crisis que se vive ahora.

La pregunta es clara: ¿por qué se ignoraron esas alertas tempranas?